

Autorresponsabilidad y Explicabilidad: hacia una cultura cívica de la inteligencia artificial

Quisiera, en primer lugar, expresar mi agradecimiento a las autoras por este interesante ThinkEPI. Creo que presenta un análisis de gran calado que sitúa en el centro del debate la **urgencia de la transparencia algorítmica** y la necesidad de la explicabilidad como elemento esencial de confianza democrática. Mi perspectiva, en general de acuerdo con el texto, se centra en dos ejes complementarios: la **autorresponsabilidad ciudadana en la formación técnica** y las **estrategias activas para mitigar la opacidad algorítmica** desde la posición del usuario.

En primer lugar, estoy de acuerdo en que la exigencia de explicabilidad choca con la **falta de formación técnica cualificada**. No obstante, en un contexto de cambio tecnológico tan acelerado, debemos empezar a considerar el **aprendizaje de los lenguajes empleados por la IA** como un **acto de autorresponsabilidad cívica**.

Así como el dominio de idiomas marcó una época, el manejo de herramientas como la **IA generativa**, aplicaciones de visualización de datos (**Power BI**, etc.) y, crucialmente, la comprensión del **lenguaje de programación Python**, deberían comenzar a considerarse, lo antes posible, como **habilidades esenciales** para una **plena integración activa y funcional** en la sociedad del conocimiento. Para los ciudadanos digitales activos, estas habilidades no solo mejorarían su empleabilidad, sino que también **reducirían de forma cotidiana las carencias relacionadas con la explicabilidad** al permitir una comprensión más profunda de los mecanismos subyacentes a todo lo que configura nuestro día a día.

Incluso, aunque la brecha digital persiste de forma heterogénea, las **vías de aprendizaje no formal** son ahora más accesibles que nunca para obtener las cualificaciones necesarias. La propia Unión Europea, a través del **Marco Europeo de Competencias Digitales (DigComp)**, ya enfatiza la necesidad de adquirir competencias en el ámbito de la programación informática (presente desde el nivel A1).

En cuanto al papel de las Administraciones Públicas, es **ineludible su obligación** de esforzarse por hacer comprensibles los sistemas inteligentes. En ese sentido, me sumo a la valoración positiva de iniciativas como el **Registro de Algoritmos de la Generalitat Valenciana**. Demuestran que es posible comenzar a construir marcos de control y auditoría algorítmica desde la esfera pública. Sin embargo, la solución no es solo institucional. La Administración y la Iniciativa Ciudadana deben avanzar de la mano. La cultura cibernética no será un hábito sin el entusiasmo e interés de personas punta de lanza que rompan paradigmas e integren estos conocimientos en su día a día.

Igualmente, el problema del control de las fuentes y la opacidad general de los Grandes Modelos de Lenguaje (LLMs) puede considerarse todavía recurrente. Y para ello el usuario puede adoptar **estrategias de mitigación activas** complementarias a la exigencia de explicabilidad institucional. Una vía de descarga pasa por **diversificar el uso** de la IA, empleando **IAs específicas** para tareas concretas (e.j., Suno, ChatGIS, CANVAS). Además, el uso de herramientas que permiten **acotar el contexto y las fuentes** (como **NotebookLM**) ofrece un control mucho más granular y auditable, solucionando en parte la problemática recurrente de la generalidad de las fuentes.

Fuente original: <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=IWETEL;d848ab02.2511a&S=>

Comentario a **La transparencia de las administraciones públicas en la era de la inteligencia artificial: conceptos y claves de actuación**, ThinkEPI de Antonia Ferrer-Sapena y Elena Sánchez-Arnau, disponible en <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=IWETEL;7afbea10.2511a&S=>

Adrián Macías Alegre

Especialista en Sociedad del Conocimiento

amalegre@us.es